



Proyecto Brookings-Bern sobre Desplazamientos Internos

 UNIVERSITÄT
BERN

La política de Uganda para los desplazados internos

por Joy Miller

Más del 6% de la población ugandesa es desplazada (esta cifra equivale a 1,7 millones de personas). Aunque es uno de los pocos países que cuentan con una política nacional sobre desplazados internos, su ineficaz puesta en práctica hace peligrar la seguridad de muchos desplazados, que tienen dificultades para regresar a sus hogares y no siempre pueden acceder a la ayuda humanitaria.

En torno al 90% de la población ha huido del norte de Uganda como consecuencia del conflicto armado que enfrenta al Ejército de Resistencia del Señor y al gobierno. En la región noreste de Karamoja, saqueadores de ganado armados han provocado grandes oleadas de desplazados. La mayoría de ellos viven en campos destatalados donde son frecuentes los abusos de los derechos humanos, la escasez de medios y las enfermedades. Algunos de sus habitantes han permanecido en ellos durante 10 años.

Tras la visita en 2004 de Francis Deng, antiguo Representante Especial del Secretario General para los Desplazados Internos, Uganda adoptó una Política Nacional para los Desplazados Internos¹, inspirada en los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos, que obliga al gobierno a proteger a sus ciudadanos de los desplazamientos arbitrarios, garantizar sus derechos durante el tiempo en que estén fuera de su hogar, promover soluciones a largo plazo y facilitar el retorno voluntario, el reasentamiento, la integración y la reintegración de la población.

El gobierno invitó a Walter Kälin, Representante del Secretario General de Naciones Unidas sobre los derechos humanos de los desplazados internos, que estuvo seis días de visita de trabajo en Uganda en julio de 2006. Kälin tomó nota de la excelente política nacional ugandesa y celebró la relativa mejoría en las condiciones de seguridad de los desplazados al norte del país. Sin embargo, manifestó su preocupación por cuanto seguía habiendo graves problemas humanitarios y de derechos humanos en los campos (malas condiciones de salud e higiene, falta de acceso a la educación, carencia de profesores y altos índices de violencia sexual y por motivos de género). Le informaron de que las instituciones siguen quedando impunes: un ejemplo de ello son los miembros de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda y algunas unidades de protección locales que, en ocasiones,

vulneran los derechos de aquellas personas a las que en principio deberían proteger.²

Con objeto de abordar estas cuestiones, Kälin y el Proyecto Brookings-Bern sobre Desplazamientos Internos celebraron un seminario de dos días en Kampala, organizado por el Gobierno de Uganda, para identificar las dificultades planteadas en la aplicación de la política de desplazados internos del país y encontrar soluciones prácticas. Kälin recordó a los participantes que “el esfuerzo de un programa no puede cesar en el momento de su adopción. Para aplicar la Política Nacional de Desplazados Internos y fomentar el respeto de los derechos humanos de los desplazados será fundamental mostrar una voluntad política de cooperación, coordinación y definición de prioridades”.

Al seminario asistieron más de 100 participantes; entre ellos, representantes del gobierno, de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda, de la policía, las Naciones Unidas, los gobiernos que realizan aportaciones, la Comisión de Derechos Humanos de Uganda³, ONG locales e internacionales, líderes de las comunidades de desplazados e investigadores en la materia. Celebrada poco después de que los representantes electos nacionales y locales ocuparan sus cargos, el seminario supuso la primera oportunidad para muchos de ellos de reunirse y hablar de la aplicación de la política nacional en materia de desplazados internos, y de encontrarse cara a cara con los representantes de la sociedad civil y los miembros de la comunidad internacional para debatir el tema.

En el seminario se definieron varios obstáculos clave en la aplicación de la política de desplazados internos: falta de comunicación entre las autoridades nacionales y locales; poca confianza o contacto con los desplazados; mal equipamiento y, a menudo, ausencia de los cuerpos policiales; acceso ineficaz a los recursos por parte del gobierno local y atención insuficiente a la cuestión de la tierra y de los preparativos para el regreso de los desplazados.

Los participantes reclamaron:

- una amplia difusión de la política de desplazados para promover una mejor aplicación y entendimiento de sus disposiciones

- fortalecimiento de la formación y la habilidad de los funcionarios del gobierno local y central para que apliquen de forma efectiva la política de desplazados
- una participación activa por parte de todos los ministerios gubernamentales en la aplicación de la política de desplazados
- consultas con los desplazados internos y su comunidad, sobre todo en relación con la cuestión de la seguridad, el retorno y la tierra
- despliegue de cuerpos policiales civiles con buena formación, que incluyan mujeres entre sus filas, en los campos y las zonas de retorno
- mejora del sistema de asignación de recursos desde la administración central a la de distrito
- establecimiento de un sistema judicial eficaz que incluya mecanismos para resolver disputas y proteger los derechos a la propiedad de la tierra en las zonas de retorno
- aumento de la seguridad, reconstrucción de infraestructuras y creación de servicios sociales en las zonas de retorno

Al cierre del seminario, el Ministro ugandés de Estado de Socorro y Preparación en Casos de Desastres, Tarsis Kabwegyere, comprometió a su gobierno a “hacer todo lo posible por que allí donde haya críticas fundadas, apliquemos medidas paliativas (...) El año que viene la situación será diferente”. Desde que concluyó el seminario, el Gobierno de Uganda y el Ejército de Resistencia del Señor han iniciado un proceso de paz que llena de esperanza a los desplazados internos del país. Pero para que los procesos de retorno tengan éxito, no sólo se deben anunciar políticas y planes, sino que se deben poner en marcha. El gobierno de Uganda habrá de adoptar medidas para promover el regreso seguro y sostenible de millones de personas.

Joy Miller (jmiller@brookings.edu) es Ayudante Superiora de Investigación del Proyecto Brookings-Bern y principal organizadora del seminario en Kampala. Los documentos e informes del seminario se encuentran en: www.brookings.edu/fp/projects/idp/conferences/contents.htm#Uganda

1. Véase RMF 19, www.fmreview.org/FMRpdfs/FMR19/FMR19Brookings.pdf

2. El comunicado de prensa emitido tras la visita se encuentra en: www.unhcr.ch/hurricane/hurricane.nsf/view01/50C46C08623F73FEC12571A1004DCA32?opendocument

3. www.acnur.org